



El Gobierno del Estado considera una responsabilidad primaria con el pueblo de Veracruz el poner a su alcance el conocimiento de las enormes riquezas patrimoniales que constituyen el legado natural, histórico y cultural que ha conformado desde tiempo inmemorial el perfil de nuestra entidad.

Este territorio ha sido y es el fundamento sobre el que los veracruzanos han venido realizando la construcción material, social y cultural de un estado moderno y progresista, que se nutre de sus raíces más profundas y que tiene la mirada puesta en el futuro.

Con el propósito de sistematizar, actualizar y difundir entre las nuevas generaciones el conocimiento de la riqueza de ese patrimonio, la Comisión para la Celebración del Bicentenario de la Guerra de Independencia y del Centenario de la Revolución Mexicana del Estado de Veracruz publica en tres tomos este Atlas.

Atlas del Patrimonio Natural, Histórico y Cultural de Veracruz

III Patrimonio Cultural



Atlas del Patrimonio Natural, Histórico y Cultural de Veracruz

Enrique Florescano • Juan Ortiz Escamilla
COORDINADORES

III Patrimonio Cultural Rosío Córdova

Atlas del Patrimonio Natural, Histórico y Cultural de Veracruz

Enrique Florescano
Juan Ortiz Escamilla
COORDINADORES

I Patrimonio Natural
Griseña Benítez Badillo
Carlos Webb Rodríguez
COORDINADORES

II Patrimonio Histórico
Juan Ortiz Escamilla
COORDINADOR

III Patrimonio Cultural
Rosío Córdova
COORDINADORA

Comisión del Estado de Veracruz para la Celebración del Bicentenario de la Independencia Nacional y del Centenario de la Revolución Mexicana
www.centenarioveracruz.gob.mx



Atlas del Patrimonio
Natural, Histórico y Cultural
de **Veracruz**

TOMO III
Patrimonio Cultural



Comisión del Estado de Veracruz para la Conmemoración de la Independencia Nacional y de la Revolución Mexicana

Mtro. Fidel Herrera Beltrán
Gobernador Constitucional del Estado

Dip. Leopoldo Torres García
Presidente de la Mesa Directiva del H. Congreso del Estado

Magdo. Reynaldo Madruga Picazzo
Presidente del Tribunal Superior de Justicia

CONSEJO CONSULTIVO

Dr. Enrique Florescano
Presidente Ejecutivo

Dr. Porfirio Carrillo Castilla
Secretario Ejecutivo

Lic. Domingo Alberto Martínez Reséndiz
Secretario Ejecutivo

Lic. Reynaldo Escobar Pérez
Secretario de Gobierno

Lic. Sergio Villasana Delfín
Director del Instituto Veracruzano de Cultura

Dr. Víctor Arredondo Álvarez
Secretario de Educación

Dip. Fernando González Arroyo
Representante del Poder Legislativo

C. Ángel Álvaro Peña
Secretario de Turismo y Cultura

Magdo. Alejandro Hernández Viveros
Representante del Poder Judicial

Lic. Salvador Sánchez Estrada
Secretario de Finanzas y Planeación

Gral. Sergio Ayón Rodríguez
Representante de la Secretaría de la Defensa Nacional

Lic. Ranulfo Márquez Hernández
Secretario de Desarrollo Social y Medio Ambiente

Vicealm. C.G. DEM. Sergio Javier Lara Montellano
Representante de la Secretaría de Marina

Dr. Raúl Arias Lovillo
Rector de la Universidad Veracruzana

Dr. Carlos Luna Escudero
Representante del Sector Empresarial

Dra. Olivia Domínguez Pérez
Directora del Archivo General del Estado

Profr. Romeo Ramírez Jiménez
Representante Social

SUBCOMISIONES

Lic. Miguel Limón Rojas
Educación y Cultura

Dr. Arturo Gómez-Pompa
Recuperación y Salvaguarda del Patrimonio Natural, Histórico y Cultural

Mtro. Francisco Arredondo e Ing. Miguel Hernández
Conservación y Desarrollo del Espacio Público

Lic. Dionisio Pérez-Jácome y Arq. Miguel Ehrenzweig
Obras y Proyectos

Antrop. Julio César Eloss Moctezuma
Preservación y Desarrollo de los Pueblos Indígenas

Dr. Félix Báez-Jorge
Publicaciones

Profr. Juan Nicolás Callejas y Lic. Salomón Bazbaz
Festejos y Conmemoraciones



Atlas del Patrimonio Natural, Histórico y Cultural de Veracruz

Enrique Florescano
Juan Ortiz Escamilla
COORDINADORES

TOMO III Patrimonio Cultural

Rosío Córdova Plaza
Coordinadora

Clasificación LC: G1548.V47 A842 V.3

Título: Atlas del patrimonio natural, histórico y cultural de Veracruz :
v. 3. Patrimonio cultural / Rosío Córdova, coordinadora.

Edición: 1a ed.

Pie de imprenta: México : Gobierno del Estado de Veracruz : Comisión del Estado de
Veracruz para la Conmemoración de la Independencia Nacional y la
Revolución Mexicana : Universidad Veracruzana, 2010.

Descripción física: 3 v.: il. col., mapas ; 30 cm

Bibliografía : pp. 251-256

ISBN: 978-607-951-315-3 Obra completa

ISBN: 978-607-33-0006-3 (v. 3.)

Materias: Veracruz-Llave (México : Estado) - Atlas.
Veracruz-Llave (México : Estado) - Mapas.
Geografía física - Veracruz-Llave (México : Estado).
Atlas - Mapas - Geografía - Veracruz-Llave (México : Estado).

Autor Secundario: Córdova, Rosío.

Coordinación general: Enrique Florescano y Juan Ortiz Escamilla

Coordinación Tomo III: Rosío Córdova Plaza

Cuidado de edición: Ignacio Aguilar Marcué

Diseño y formación: Vladimír Rivera y Karina Juárez

Cartografía: Rafael Palma Grayeb

Fotografía: Gerardo Sánchez Vigil

D.R. 2010 © Comisión del Estado de Veracruz para la Conmemoración
de la Independencia Nacional y la Revolución Mexicana.

Secretaría de Educación-Gobierno del Estado de Veracruz

Km 4.5 carretera federal Xalapa-Veracruz

Col. Sahop, 91190.

www.centenariosveracruz.gob.mx

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, sea cual fuere el medio,
sin la anuencia por escrito del titular de los derechos.

ISBN Obra completa 978-607-95131-5-3

ISBN Tomo III 978-607-33-0006-3

Primera edición

Impreso en México



ÍNDICE

PRESENTACIÓN 11

Fidel Herrera Beltrán

PRÓLOGO 15

Enrique Florescano

INTRODUCCIÓN 21

Rosío Córdova Plaza

VERACRUZ, UN CALEIDOSCOPIO DE CULTURAS

“AQUÍ SE CONSERVA LO VALIOSO”

POBLACIONES NAHUA Y TEENEK EN LA HUASTECA VERACRUZANA 31

Anath Ariel de Vidas

LOS TONACAS DE VERACRUZ

POBLACIÓN, CULTURA Y SOCIEDAD 45

Victoria Chenaut

FLORES PARA LA TIERRA

PAISAJE Y CULTURA EN LA SIERRA DE ZONGOLICA 67

María Teresa Rodríguez López

LA POBLACIÓN INDÍGENA DEL SUR DE VERACRUZ:

ENTRE LA PERMANENCIA Y LA MOVILIDAD 89

Emilia Velázquez Hernández

LA COSMOVISIÓN DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS 105

Guadalupe Vargas Montero

DE “NEGROS” Y “AFROS” EN VERACRUZ 127

Odile Hoffmann

EXTRANJEROS EN VERACRUZ: SIGLOS XIX Y XX 141

David Alan Skerritt Gardner

EL SUSTRATO ECONÓMICO

SISTEMAS PRODUCTIVOS EN EL PAISAJE VERACRUZANO 153

Pedro Hipólito Rodríguez Herrero

LA CULTURA MESTIZA DE VERACRUZ

MANIFESTACIONES CULTURALES MESTIZAS 191

Alfredo Delgado Calderón

LA MÚSICA MESTIZA: SINCRETISMO DE RITMOS Y GÉNEROS 201

El son huasteco

Rosío Córdova Plaza

Amalgamas en la música tradicional y popular

Alfredo Delgado Calderón

La música tradicional del sur de Veracruz: el son jarocho

Octavio Rebolledo Kloques

TRANSFORMACIONES CULTURALES A LA VUELTA DE SIGLO

LOS ACTUALES PROCESOS MIGRATORIOS Y EL CAMBIO CULTURAL 223

Rosío Córdova Plaza

NUEVAS MENTALIDADES, FORMAS DE PRODUCCIÓN Y CONSUMO:

EN BUSCA DE LA SUSTENTABILIDAD 237

Luisa Paré

Ana Isabel Fontecilla Carbonell

BIBLIOGRAFÍA 251

Máscara de Coyolillo, municipio de Actopan, Veracruz.



Presentación



Papel picado en la comunidad de Xico durante las festividades dedicadas a María Magdalena.

TERRITORIO DEL ESTADO DE VERACRUZ



EN LA CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA que paso a paso va formando el devenir de los pueblos, éstos despliegan una inmensa energía social dirigida hacia la consecución de sus afanes, ideales y aspiraciones. Mediante este esfuerzo cotidiano y colectivo que realizan mujeres y hombres se construye la realidad material, cultural y espiritual que llamamos patrimonio de la nación, la región o la localidad. Es de importancia capital que las generaciones herederas de ese relevante pasado forjado a lo largo de siglos, conozcan, aquilaten y preserven los valores sustantivos que definen los rasgos de nuestro ser histórico.

El Gobierno del Estado considera una responsabilidad primaria con el pueblo de Veracruz el poner a su alcance el conocimiento de las enormes riquezas patrimoniales que constituyen el legado natural, histórico y cultural que ha conformado desde tiempo inmemorial el perfil de nuestra entidad. Este territorio ha sido y es el fundamento sobre el que los veracruzanos han venido realizando la construcción material, social y cultural de un estado moderno y progresista, que se nutre de sus raíces más profundas y que tiene la mirada puesta en el futuro. Con el propósito de sistematizar, actualizar y difundir entre las nuevas generaciones el conocimiento de la riqueza de ese patrimonio, la Comisión para la Conmemoración del Bicentenario de la Guerra de Independencia y del Centenario de la Revolución Mexicana del Estado de Veracruz publica en tres tomos este *Atlas del patrimonio natural, histórico y cultural de Veracruz*.

Esta obra, producto del esfuerzo colectivo de muchos académicos y estudiosos veracruzanos –nuestro actual patrimonio científico y cultural–, es el instrumento de consulta necesario para apoyar el sistema educativo en todos los niveles, reforzar los valores identitarios de los veracruzanos e incrementar el bagaje cultural de la sociedad. Este Atlas veracruzano ofrece una historia de larga duración en la que el territorio es el crisol donde se funden y combinan los recursos naturales, históricos y culturales que debemos conocer, revalorar y preservar como parte del ser veracruzano, y como patrimonio no sólo de nuestro estado y de México sino de la humanidad. Estos tres volúmenes, de amena lectura y gran belleza, subrayan y reafirman el papel que históricamente ha desempeñado Veracruz en el contexto del desarrollo de México.

FIDEL HERRERA BELTRÁN
Gobernador del Estado de Veracruz



Tapete de aserrín multicolor sobre la calle Hidalgo en Xico.
Al fondo se observa el templo dedicado a María Magdalena.

AUN CUANDO EL INTERÉS POR EL PATRIMONIO viene de lejos,¹ a partir de mediados del siglo XX se manifestó un celo creciente por el patrimonio, tanto nacional como mundial. Numerosas reuniones e investigaciones de expertos se afanaron en definir los distintos bienes que han de considerarse parte de este concepto e imaginar acciones constructivas dedicadas a su protección y salvaguarda.

Los sectores culturales y científicos de las naciones, y la UNESCO en el ámbito internacional, propusieron nuevas formas de catalogación e inventario de los distintos patrimonios, y un abanico de normas dedicadas a su protección y mejor conocimiento. De esa intensa inquisición resultaron las leyes, normas, resoluciones y políticas internacionales, nacionales y regionales que hoy intentan frenar su deterioro e impulsar estrategias dedicadas a su conservación. Otro resultado de ese interés sostenido es la aparición de definiciones que amplían el concepto que se tenía de patrimonio y obligan a crear nuevas reglamentaciones para protegerlo. Así, unos autores consideran que el patrimonio natural puede definirse como “el conjunto de bienes y servicios que constituyen la base biofísica del sostenimiento de la sociedad”, es decir, consideran que este patrimonio es “el capital natural o la base de recursos naturales que hacen posible la reproducción de la sociedad y garantizan su mantenimiento en el largo plazo”.² Por otra parte, el patrimonio histórico se ha descrito como el conjunto de testimonios (materiales y orales) que se preservan en la memoria colectiva de una sociedad, y que mediante su análisis le permiten reflexionar sobre su pasado, tomar conciencia de su presente y al mismo tiempo proyectar su futuro. Quienes se ocupan del patrimonio cultural lo definen como “el conjunto de los productos artísticos, artesanales y técnicos, de las expresiones literarias, lingüísticas y musicales, de los usos y costumbres de todos los pueblos étnicos, del pasado y el presente”.³

Patrimonio es entonces el conjunto de bienes naturales, históricos y culturales que constituyen a los Estados, el basamento que sostiene y dota de sentido al cuerpo

¹ André Chastel, 1986, “La notion de patrimoine”, en Pierre Nora (director), *Les lieux de mémoire. II. La Nation*, pp. 405-493.

² Esteban Barragán López, Juan Ortiz Escamilla y Alejandro Toledo Ocampo, 2007, *Patrimonios. Cuenca del río Tepalcatepec*. El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, pp. 26, 31-34.

³ Teixeira Coelho, 2000, *Diccionario de política cultural: cultura e imaginario*. Conaculta-Iteso-Secretaría de Cultura de Jalisco, pp. 371-378.

social de la nación, y el saber indispensable para proyectar su desarrollo futuro. Salta a la vista que no es posible proteger, conservar y enriquecer ese patrimonio si no disponemos de un inventario riguroso del mismo, documentado y actualizado, acompañado de la necesaria información que nos instruya sobre cómo se fue constituyendo en el transcurso del tiempo.

En Veracruz, afortunadamente, desde tiempo atrás se inició el estudio de sus recursos naturales (bosques, plantas, fauna, aguas y mares), así como el de sus cuencas y regiones ecológicas.¹ Historiadores y arqueólogos reconstruyeron el pasado desde los tiempos más remotos, y junto con los antropólogos y los escritores dibujaron los trazos esenciales del patrimonio histórico y cultural.² Pero faltaba un libro que uniera esos diversos saberes y los presentara, actualizados, bajo la forma de una totalidad interrelacionada. Este es el propósito y la ambición que inspiró la elaboración del *Atlas del patrimonio natural, histórico y cultural de Veracruz*, que tiene en sus manos el lector.

Imaginar y llevar a la realidad una obra de tales dimensiones representó un esfuerzo colectivo. Su concepción está ligada a los numerosos estudios antes citados, sin los cuales no hubiera sido posible siquiera pensarla. Este primer basamento se complementó con la existencia de las instituciones y centros de investigación que conforman la sólida infraestructura científica, académica y cultural de nuestro estado. La acumulación de conocimientos que hoy atesoran esas instituciones, sus laboratorios, archivos, bibliotecas e inventarios, proporcionaron el acervo básico que permitió elaborar los tres libros que forman este Atlas veracruzano. En conjunto, esas instituciones, encabezadas por la Universidad Veracruzana,³ le dan cuerpo a una infraestructura científica y cultural que sobresale en el panorama nacional, y que es el asiento donde laboran científicos, investigadores y profesores que se desempeñan en el variado y amplio abanico de las ciencias duras, las humanidades, las artes, las ciencias sociales, la tecnología, la enseñanza y la divulgación del conocimiento. Esta masa crítica de personal calificado es la columna vertebral sobre la que reposa este Atlas, ellos son sus autores y constructores.

¹ Son numerosos los estudios al respecto; como ejemplo pueden citarse las obras siguientes: Arturo Gómez Pompa y Silvia del Amo Rodríguez, 1985, *Investigaciones sobre la regeneración de selvas altas en Veracruz*, Edit. Alh ambra Mexicana, México; Víctor Manuel Toledo, et al., 1972, *Problemas biológicos de la región de los Tuxtlas, Veracruz*, UNAM-Academia de la Investigación Científica, México; Gonzalo Castillo-Campos y Ma. Teresa Mejía-Saulés (eds.), 1994, *Problemática ambiental en el estado de Veracruz*, Colegio Profesional de Biólogos del Estado de Veracruz, Xalapa.

² La literatura sobre el patrimonio histórico y cultural de Veracruz es también abundante. Como mero ejemplo, recordamos las siguientes obras: Eckart Boege e Hipólito Rodríguez (coords.), 1992, *Desarrollo y medio ambiente en Veracruz*, Instituto de Ecología, México; José Luis Aceves Rubio, Adriana Niembro Roca (eds.), 1994, *Ecología y desarrollo urbano: problemática ambiental en el estado de Veracruz*, Colegio Profesional de Biólogos del Estado de Veracruz, Xalapa; José Manuel Velasco Toro y Félix Báez-Jorge, (coords.) 2000, *Ensayos sobre la cultura de Veracruz*, Universidad Veracruzana, Xalapa.

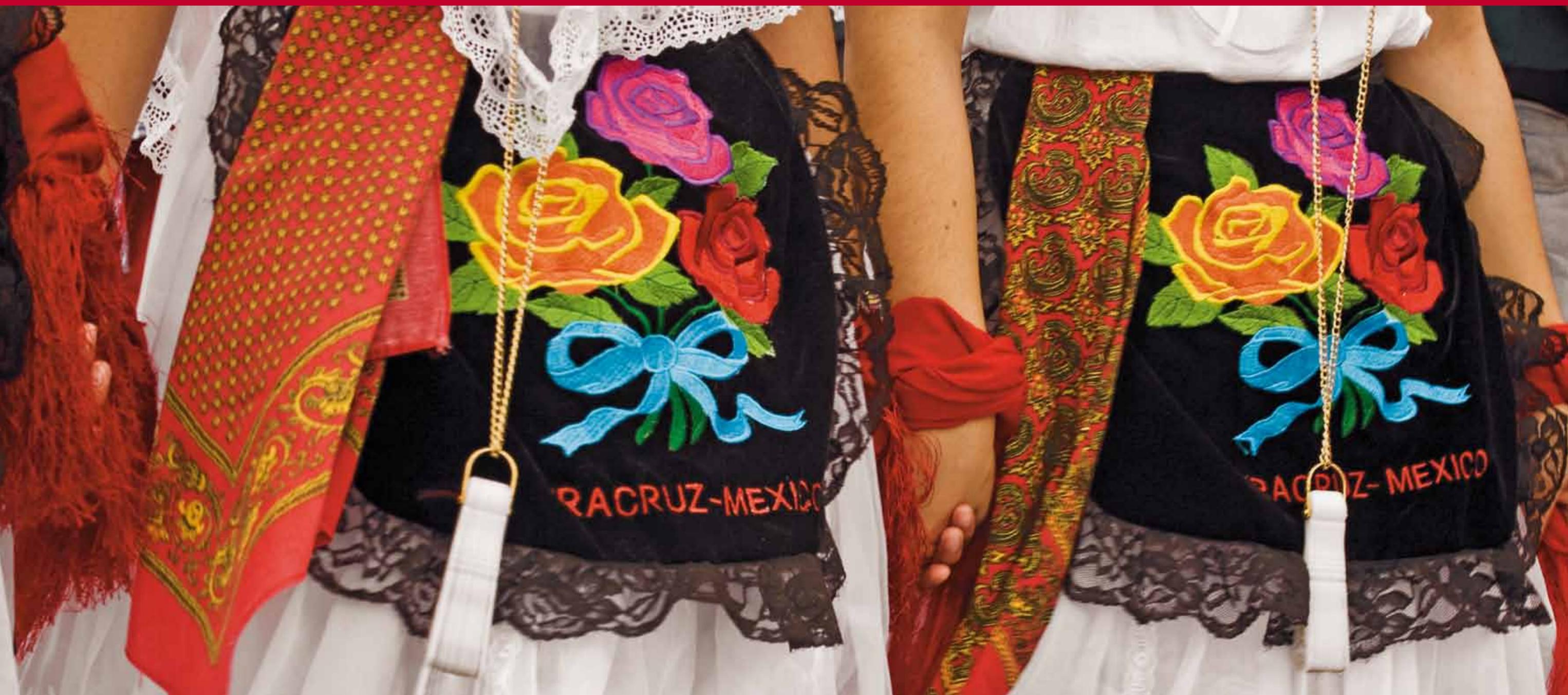
³ Además de ésta, el Instituto de Ecología, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, la Universidad Nacional Autónoma de México y el Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos de la Embajada de Francia, entre otras.

El compromiso de los coordinadores, académicos, técnicos y editores de trabajar unidos en la realización de una empresa colectiva cuyo objetivo final es volcar hacia la sociedad ese rico saber acumulado, es otra de las características que distinguen a esta obra. Los numerosos autores que participaron en ella son expertos reconocidos en cada uno de sus campos, pero aquí se esforzaron por transmitir sus conocimientos en un lenguaje claro y adecuado al propósito de servir a un público amplio, y de manera privilegiada a los profesores y estudiantes, a las nuevas generaciones. Al dar cuenta de la extraordinaria biodiversidad del territorio, de la singular trayectoria histórica de sus pobladores, de la diversidad social que los conforma y de sus tesoros culturales y artísticos, este Atlas cumple con la tarea de hacer conscientes a los ciudadanos, legisladores, autoridades municipales y funcionarios gubernamentales del alto valor de ese patrimonio y de la responsabilidad que nos obliga a proteger, cuidar y conservar la herencia que nos legaron sucesivas generaciones de veracruzanos y mexicanos.

Consciente de la importancia de esta empresa, y de su eminente función social, el gobernador del Estado, maestro Fidel Herrera Beltrán, le brindó todo su apoyo y propuso que se incorporara en el programa conmemorativo del Bicentenario de la Independencia y del Centenario de la Revolución Mexicana. Esta conjunción de instituciones, talentos académicos, creatividad y visión política trascendente, hizo posible la obra colectiva que hoy llega al público lector. Expreso mi profundo reconocimiento a cada uno de los autores y colaboradores de este libro, al doctor Juan Ortiz, el artífice unificador de las distintas voluntades que aquí concurren, y a Carmen Díaz Rivera, quien llevó por buen camino la coordinación del conjunto de la empresa.

ENRIQUE FLORESCANO ■

Introducción



Traje típico de la jarocho. Detalle del delantal bordado.

EL OBJETIVO DE ESTE TERCER VOLUMEN del *Atlas del patrimonio natural, histórico y cultural de Veracruz* es el de poner de manifiesto el rico legado de los pueblos de Veracruz, mediante la descripción analítica y representación gráfica de su patrimonio cultural –material e inmaterial–, de manera que, desde diversas disciplinas del conocimiento, se nos ofrezca una imagen ponderable de su diversidad y complejidad.

Las sociedades no podrían entenderse ni apreciarse sin tomar en cuenta sus recursos culturales, los cuales se movilizan tanto en su quehacer cotidiano como en sus momentos estelares y extraordinarios. Esos recursos son resultado de su interacción con un entorno particular y producto de una historia única, aunque interrelacionada con otras sociedades, debido a que comparten un contexto y unas circunstancias. Por tanto, este último tomo –*Patrimonio cultural*– se edifica sobre los dos anteriores –*Patrimonio natural* y *Patrimonio histórico*– para dar cuenta de la acción humana como una síntesis de las variadas formas de uso de recursos de todo tipo.

Esta manera de encarar el quehacer humano en interacción con un medio físico específico precisa que entendamos la cultura como una trama de estructuras de significación socialmente compartida (Geertz, 1995:26), que se nutre del pasado, pero que no se queda en él. Por el contrario, lo actualiza, lo adapta y lo transforma de acuerdo con su propio devenir histórico. La cultura es abordada aquí como algo vivo, dinámico, que experimenta continuidades y cambios a lo largo del tiempo y del espacio. Las culturas en contacto se enfrentan, se adaptan y reconfiguran, experimentando constantes procesos de intercambio, sincretismo e innovación, pero también pérdida de rasgos culturales.

En consecuencia, este mismo dinamismo expone a las sociedades a los embates de una era globalizada, que se caracteriza por una vida social y una vida económica predatorias, donde las concepciones, los valores y las prácticas que singularizan a cada cultura se ven amenazados por procesos de homogeneización y estandarización, los cuales sirven a intereses distintos de los de las propias comunidades. En el caso que nos ocupa, el constante deterioro de ese patrimonio puede llevar a su inexorable destrucción, lo que no sólo constituiría una severa pérdida para los veracruzanos, sino un empobrecimiento para la humanidad en general. Esto significa que los patrimonios culturales pueden desaparecer si no nos dedicamos expresa y decididamente a protegerlos.

Por tanto, uno de los ejes en torno a los cuales gira esta obra es la socialización de la importancia de estos bienes únicos e irremplazables, a partir del conocimiento y difusión de la gran diversidad cultural que se asienta en el territorio del estado. Este es un paso ineludible para la defensa, conservación y revitalización de la riqueza patrimonial, que nos corresponde a todos como colectividad.

EL PATRIMONIO CULTURAL

Siguiendo las definiciones de la UNESCO, el patrimonio cultural está compuesto por el conjunto de los elementos tangibles y no tangibles que son producto del quehacer humano, los cuales, como resultado de procesos históricos que se desarrollan en entornos particulares, ofrecen un carácter diferenciado y único. Este carácter proporciona identidad, cohesión y sentido de pertenencia a los grupos humanos que lo sustentan. Así, las manifestaciones de la cultura material, espiritual, científica y artística forman parte de ese rico legado de los pueblos que nos han precedido y que conforman un caleidoscopio de amplia diversidad en nuestro estado.

Aunque podríamos pensar que el patrimonio cultural material es bastante identificable por su existencia tangible, éste no sólo está constituido por inmuebles y objetos producto de la creación humana. También incluye sitios naturales cargados de valor social, como cuevas, lagos, montes y demás, a los que se atribuye un papel en la experiencia de los pueblos.

Por su parte, el patrimonio cultural intangible o inmaterial comprende tanto prácticas y representaciones, como habilidades y conocimientos que son reconocidos por comunidades e individuos como propios. Manifestaciones culturales todas que han de regirse por principios universalmente aceptados, en donde deben privar derechos de igualdad, sustentabilidad y respeto mutuo entre comunidades culturales. Según la Mesa Redonda Internacional, celebrada en Turín durante marzo de 2001, el patrimonio cultural intangible se define como:

los procesos adquiridos por las personas, tales como el conocimiento, las habilidades y la creatividad que les son heredados y desarrollados, los productos que crean y los recursos, espacios y otras dimensiones del contexto social y natural necesarias para su sustentabilidad; procesos que proporcionan a las comunidades vivientes un sentimiento de continuidad con las generaciones antecesoras y son importantes para la identidad cultural, así como para la salvaguarda de la diversidad cultural y de la creatividad de la humanidad.

Cinco ámbitos han sido considerados por las diversas convenciones de la UNESCO desde 2001 como parte del patrimonio cultural intangible, aunque sin excluir la integración de otros a futuro. Ellos son: tradiciones y expresiones orales; artes escénicas; prácticas sociales y eventos festivos; conocimiento y prácticas relativas a la naturaleza y el universo, así como las lenguas (Arizpe, 2006).

No obstante que el patrimonio cultural representa una fuente de identidad y cohesión de los grupos humanos, este patrimonio es vulnerable porque está confor-



Fiesta de Huayacocotla.

mado por elementos de carácter efímero, especialmente aquel que se encuentra en manos de grupos minoritarios, vulnerables o poblaciones indígenas. La defensa, protección, conservación y revitalización de esta riqueza es tarea de la comunidad internacional en general, y para los veracruzanos en particular debe constituir un objetivo constante ante el deterioro que amenaza gravemente con su destrucción. El fortalecimiento de tales patrimonios es pues, parte de la lucha que debe librarse día a día ante los embates homogeneizadores, pues constituye un empobrecimiento de la cultura de toda la humanidad.

Los esfuerzos por salvaguardar y acrecentar los activos culturales deben también resguardarlos de su banalización y mercantilización con el propósito de evitar que lleguen a convertirse en meros objetos o lugares de moda para el consumo de clientelas más opulentas. El incremento de la industria del turismo genera nuevas formas de gestión del patrimonio que generalmente no favorecen a sus creadores. Por ello es necesario asegurar que los derechos de propiedad intelectual de conocimientos, productos y representaciones culturales de los pueblos les garanticen la justa obtención de los beneficios económicos que su uso pueda redituarse, así como de regalías cuando sean utilizados por otros (Arizpe, 2006).

En este tenor, este último volumen del *Atlas* intenta constituir un primer registro que sienta las bases para una amplia discusión sobre los retos que implican la conservación y el aprovechamiento del patrimonio cultural, sus formas de apropiación y utilización por terceros, así como la disputa por los acervos, el territorio, la identidad y la memoria colectiva. Al mismo tiempo, pretende llevar al público la riqueza cultural del estado de Veracruz y hacer notar la importancia de la participación ciudadana en los procesos de gestión, conservación, recuperación y reactualización de una herencia viva e incorporada de forma silenciosa a nuestra vida cotidiana, pero que puede presentar una gran fragilidad si no procuramos, todos, su continuidad.

Por ello resulta pertinente la afirmación de Amartya Sen (en Arizpe, 2006: 25-26), quien sentencia que:

La negación de la libertad cultural, la exclusión de las interacciones sociales, el rechazo del sentido de la identidad propia o la falta de reconocimiento de nuestras prioridades culturales se cuentan entre las formas de despojo a las que los seres humanos deben con razón resistirse y a las que quisieran poner remedio (Sen, 2004:33).

ESTRUCTURA DEL VOLUMEN

Los textos que conforman este tercer tomo del *Atlas* se encuentran agrupados en cuatro apartados –Veracruz, un caleidoscopio de culturas, El sustrato económico, La cultura mestiza de Veracruz y Transformaciones culturales a la vuelta de siglo– que ofrecen otros tantos acercamientos, amplios pero de cierta profundidad, a la gran diversidad cultural de nuestro estado.



Danzas de origen prehispánico. Coscatlán de Reyes.

El primero de esos apartados consta de siete ensayos, cada uno redactado por un experto en la materia. De estos trabajos, cuatro tratan del legado prehispánico, los procesos de sincretismo y la situación actual de los pueblos indígenas veracruzanos en las tres grandes regiones habituales en que se divide la entidad: norte, centro y sur, las cuales constituyen regiones históricas y culturales con un perfil propio. Uno más, titulado “La cosmovisión de los pueblos indígenas”, examina aspectos de la religiosidad indígena. Los sistemas de creencias, los mitos y ritos de ciertos espacios regionales del estado de Veracruz se han conformado en un proceso de larga duración que ha derivado en la concreción de las cosmologías y cosmogonías de los pueblos indoamericanos que se fueron elaborando durante siglos. De tal manera que la forma de concebir la vida, los objetos naturales y los productos culturales se ordenaba en diversos planos y niveles del universo, y aún es posible percibirla inscrita en la mentalidad de los pueblos indígenas actuales. A pesar del tiempo y de las transformaciones sincréticas, es factible encontrar núcleos en cuyos sistemas de pensamiento persisten con mayor funcionalidad, aún cuando el dinamismo de las culturas acepte y adecue nuevas formas, en tanto que otras desaparecen.

No se dejan de lado, en este apartado, las otras herencias que permiten entender este crisol cultural bajo la metáfora del “río-arco iris”, en el sentido de un abanico en constante transformación, pero de cauces relativamente estables. Así, otro de los ensayos aborda la configuración y recreación de la tercera raíz, la cultura afro-mestiza, tan importante en la identidad actual de parte de los grupos sociales de Veracruz; y uno más, la incorporación, en los siglos XIX y XX, de varios grupos de europeos y de otomanos al territorio estatal.

El segundo apartado está constituido por el trabajo sobre los “Sistemas productivos en el paisaje veracruzano”, el cual aborda con un enfoque histórico la estructura productiva del estado para ofrecer al lector una visión de su conformación actual. En él se explora la manera como se han configurado las regiones económicas de Veracruz a partir de recursos e iniciativas productivas, que a lo largo del tiempo han representado un conjunto de ventajas para diversas zonas del territorio. En el proceso que ha dado origen a estos polos de desarrollo, la relación de la ciudad con el campo es percibida como el aspecto más importante. Asimismo, se destaca la acción colectiva, en particular la del Estado, que ha contribuido a crear las condiciones generales de la producción, es decir, la infraestructura y servicios necesarios para que el desarrollo económico pueda ocurrir. Aquí se hace énfasis en la interrelación existente entre economía y cultura de una región en particular, que en su interacción se compenetran y determinan mutuamente.

Un tercer apartado, el referente a la cultura mestiza veracruzana, consta de cuatro ensayos. En el primero se revisan las manifestaciones culturales que han caracterizado y se reconocen mundialmente como veracruzanas: el traje típico, las fiestas populares, su riquísima gastronomía, entre otras. Los otros tres, escritos por otros tantos académicos, abordan de manera más profunda la música mestiza de nuestra entidad en su sincretismo de ritmos y géneros: el son huasteco, la música popular y el son jarocho, así como la fiesta del fandango.



Festejos en honor a San Pedro Apóstol en Huayacocotla.

El último apartado consta de dos ensayos. El primero tiene como materia los cambios culturales que han ocurrido a la vuelta del siglo, a partir del fenómeno más notable en la entidad: la migración internacional acelerada y emergente de carácter laboral que la población ha emprendido hacia Estados Unidos. Sus detonadores, directamente relacionados con la crisis económica, han impactado todos los niveles de la vida social y cultural, de manera que se ha extendido a todo lo largo y ancho del estado. Aunque difícil de cuantificar por su gran dinamismo y el estatus migratorio indocumentado de la mayoría de la población veracruzana migrante, es posible afirmar que en varias localidades se está configurando lo que se ha dado en llamar una “cultura de la migración” (Kandel y Massey, 2002). Asimismo, se

apunta la importancia de la entidad como espacio de tránsito de migrantes centro-americanos en su paso hacia Estados Unidos. El segundo ensayo, titulado “Nuevas mentalidades, formas de producción y consumo: en busca de la sustentabilidad”, analiza las nuevas iniciativas de producción-consumo, conservación y restauración ecológica inspiradas por los principios de sustentabilidad, mismas que reflejan la búsqueda de formas innovadoras de producción dirigidas hacia la conservación de los recursos naturales y el respeto de los sistemas ecológicos, así como de estrategias productivas que garantizan una distribución más equitativa de los beneficios, al tiempo que aseguran rentabilidad económica. Aquí se intenta evidenciar, a partir del reconocimiento social de los problemas ambientales, la tensión existente entre la conservación de los recursos naturales, la lógica de funcionamiento de los mercados y la necesidad de mejorar las condiciones materiales de vida de los sectores menos favorecidos.

Sirva pues el presente volumen para tender una mirada general y de fácil acceso al fascinante y complejo caleidoscopio cultural de nuestro estado de Veracruz.

ROSÍO CÓRDOVA PLAZA

